



Olentzero Munduan, Arraun the World es un viaje por lugares remotos del mundo que nace de la necesidad de facilitar la comunicación, acercamiento y unión entre personas que, por circunstancias de la vida se ven obligadas a estar lejos las unas de las otras.

"Olentzero Munduan, Arraun the World"

El proyecto comenzó unas Navidades hace algo más de 3 años cuando, trabajando como Olentzero en un barrio de Bilbao, se me acercaban los niños con cartas llenas de magia, deseos y regalos que querían recibir. Mi sorpresa llegó cuando uno de ellos me pidió que su carta tuviera un destino diferente: quería que llegaran a sus hermanos en Senegal. Mientras me daba unas fotos y una carta muy especial, vi en su mirada un largo viaje lleno de peligros e incertidumbres que le habían llevado a separarse de su gente. Me dijo que encontraría a sus hermanos en un pueblo llamado Thies, a tres calles de la panadería de Moustafá.

Y así, el niño se marchó, satisfecho por lo que le había pedido a un señor que, según le habían contado, entregaba regalos e ilusión.

Lo que no sabía el chico es que el regalo más grande me lo había dejado él a mí: era la semilla de lo que pocos meses

después se convertiría en un viaje por el mundo repartiendo los deseos, regalos y video-mensajes, de los que por distintos motivos han tenido que abandonar a sus familias y ahora viven entre nosotros.



Comenzó así un proyecto que se ha adaptado a los tiempos de multiculturalidad en los que vivimos, llevando buenas noticias y regalos fuera de nuestras fronteras. Primero fue en Marruecos y el Sahara Occidental, las pasadas Navidades en el sur de México, Guatemala, Honduras y Nicaragua, este año Filipinas donde con un remo (en Euskera *Arraun*) surcamos mares, recorrimos selvas y atravesamos desiertos, siempre con la improvisación constante de estar relatando un cuento llenos de sentimientos. Viviendo continuas situaciones surrealistas, llenas de humor, amor y, a veces, hasta de peligro.

Así mismo intenta, mediante un acto simbólico, unir continentes por medio de los sentimientos que se regalan y que nosotros transportamos a través de la figura de un personaje popular de la cultura vasca como nexo de unión entre las diferentes realidades socioculturales que nos rodean, creando un encuentro entre diferentes personas y culturas.



Una forma muy enriquecedora de enseñar lo propio y conocer lo ajeno.